

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN C/ CARDENAL GONZÁLEZ Nº 25 ESQUINA CON C/ CARA, CÓRDOBA

M^a ISABEL GUTIÉRREZ DEZA

Resumen: Debido a las obras de reforma y acondicionamiento del Hostal Santa Ana y ante la necesidad de efectuar un foso de 0'70 m. de profundidad para la instalación de un ascensor, se llevó a cabo esta excavación con la intención de documentar las posibles estructuras y restos arqueológicos que pudieran verse afectadas por la construcción del citado foso.

Summary: Owing to upgrade works in Hostal Santa Ana and being necessary to make a ditch of 0'70 m depth for an elevator installation, this excavation was planned to brief the different structures and archeological ruins that could be affected for the indicated ditch construction.

INTRODUCCIÓN

El actual Hostal Santa Ana se sitúa en el sector S-E de la Villa, la cual se encontraba ocupada durante los siglos XIII y XIV por siete collaciones. La más extensa de éstas se situaba en su zona meridional y fue puesta bajo la advocación de Santa María. Limita al Norte con las collaciones de *Omnium Sanctorum*, San Juan y

Santo Domingo; al Oeste, el tramo de la muralla occidental de la Villa que iba desde la Puerta de Almodóvar hacia el río; al Sur, la muralla meridional de la villa que lindaba con el Guadalquivir; y al Este, el sector de la muralla oriental de la Villa más próximo al río, comprendido entre la collación de Santo Domingo (Calle de la Compañía) y la muralla meridional de la Villa. En él se encontraba el postigo o portillo de Corvache o de San Francisco y las puertas de la Pescadería y del Sol, comunicaciones existentes entre la Villa y la Ajerquía. Tras la toma de la ciudad por Fernando III en 1236 esta collación cumplió una doble función: residencial y comercial. Las calles donde la actividad económica superaba a la meramente residencial coincidían con las que unían las puertas de la Villa, destacando dentro de ellas la que, a modo de red viaria continua, se iniciaba en la Puerta de la Pescadería y en su entorno, para desde allí proseguir hasta la Puerta del Puente, enlazando antes de llegar a ella con la que se extendía por las fachadas oriental y septentrional de la Mezquita-Catedral, denominada durante el siglo XIV como Calle Mayor y ya en época moderna como "Carrera del puente".

En la plaza de la Pescadería se ubicaban una gran variedad de tiendas, así como mesones, baños, hornos, etc., los topónimos

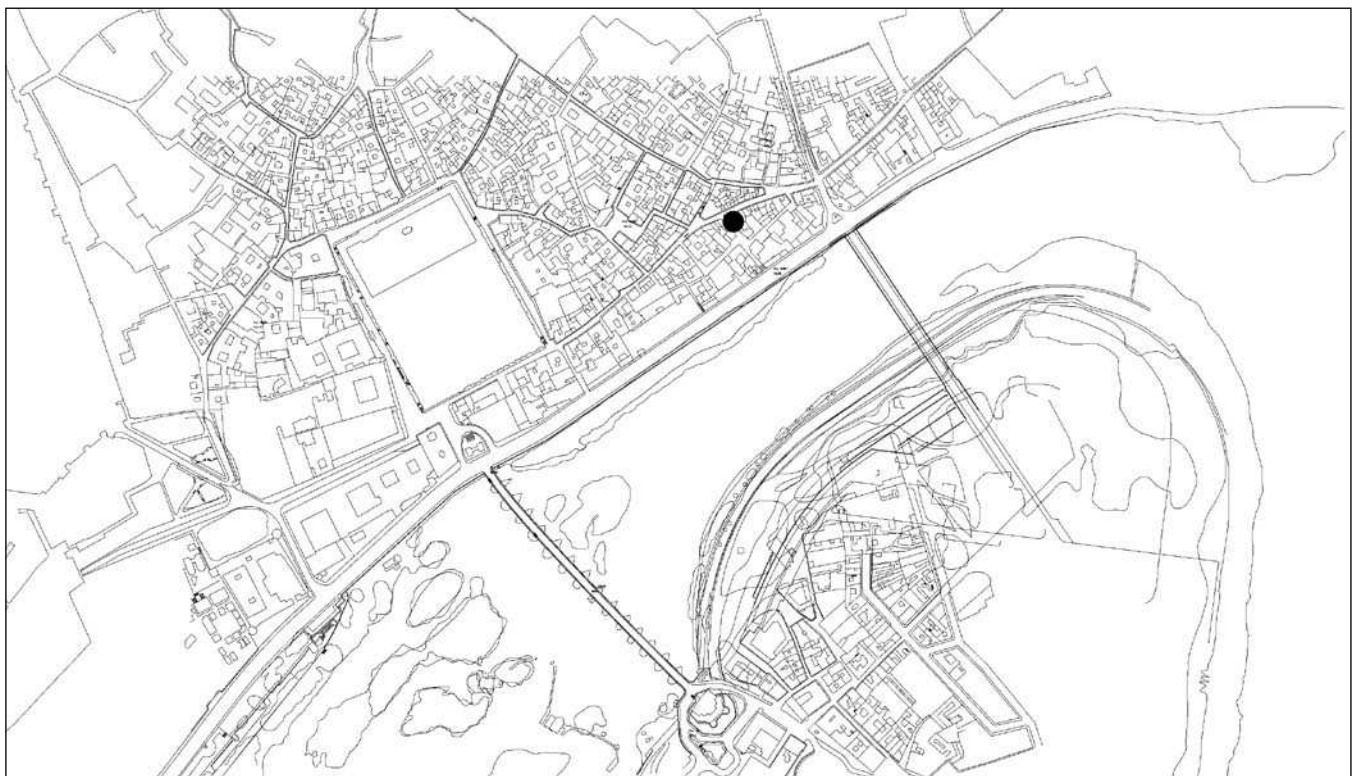


FIG. 1. Localización del inmueble en el parcelario de la ciudad.

de algunas de las calles ubicadas en sus proximidades nos dan testimonio de ello: Plazuela de la Carnicería de Abades donde desembocaba la Calle de los Carniceros, la Calle Alfayates, la Pellejería Vieja, Calle de la Cabritería, Calle de la Platería y Zapatería Vieja. (ESCOBAR, 1989, 121-149).

Según nos cuenta Ramírez de Arellano, a la izquierda de la Carrera del Puente había un barrio ocupado en su práctica totalidad por castellanos nuevos y vulgo gitano cuyas casas eran pequeñas y malas. Se entraba en él por la calle del Amparo, donde en el siglo XIII se fundó el hospital de *La Lámpara*, destinado a acoger a las mujeres enfermas de “mal venéreo”, que fue reedificado en 1528. Posteriormente, en 1749 pasó a ser lugar de acogida para las mujeres prostitutas. (GARCÍA, 1994, 226).



LÁM.1. Pavimento de ladrillo y cantos rodados que cubría toda la estancia excavada.

METODOLOGÍA

El método de excavación empleado se ha adaptado a las características del inmueble. El proceso de intervención se ha desarrollado manualmente desde la cota de la solera, aplicando el sistema de registro estratigráfico definido por E. Harris, determinándose el proceso de estratificación mediante la individualización de cada unidad estratigráfica (U.E.) con un número basándonos en el cambio de coloración, textura, etc. – cuando sean estratos – , materiales y técnicas constructivas, etc. – en el caso de estructuras – y su posterior extracción en orden inverso al de su posición. Las características de cada una de ellas se registran en una ficha de excavación mediante un modelo normalizado, en las que se hace especial incidencia en las relaciones con el resto de unidades estratigráficas.

Los restos muebles de cultura material se recogen diferenciándolos por UU.EE. Su posterior estudio nos facilita la adscripción cronológica establecida para dichas UU.EE. (Fig. 2).

INTERPRETACIÓN DEL PROCESO ESTRATIGRÁFICO

Una vez levantada la solera del inmueble y tras trazar el corte, se procedió a su excavación manual hasta alcanzar la profundidad de 0,70 m. desde la cota de la rasante (100,29 m.s.n.m.). Las dimensiones del sondeo realizado son 2 m. en sentido N – S

y 2 m. en sentido E – W, alcanzando una cota final de 99,58 m.s.n.m.

Las reducidas dimensiones de la intervención sólo nos han permitido documentar una única fase constructiva perteneciente al período moderno y su derrumbe o abandono.

Inmediatamente bajo la solera actual del inmueble se detectó la parte inferior de unos muros de mampuesto de calcarenita, utilizados como cimentación de la edificación actual.

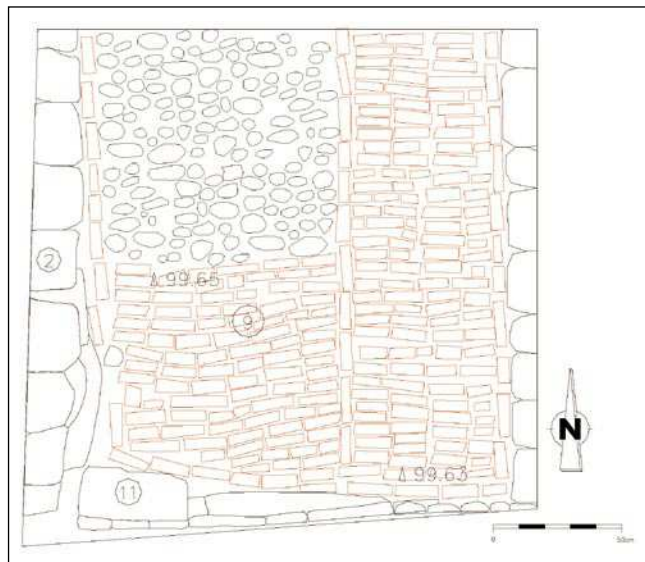


Fig. 2. Planimetría del sondeo realizado.

Las estructuras documentadas, realizadas con sillarejos y ladrillo viejo, se corresponden con el ángulo suroeste de una habitación de carácter doméstico, pavimentada con ladrillos dispuestos de canto que cubrían casi toda la estancia, salvo un espacio cuadrangular, situado al norte donde éstos eran sustituidos por cantos rodados. Sobre este pavimento se hallaron 2 cuencos, uno de ellos completo, así como una jarra casi entera.

CONCLUSIONES

Los objetivos previstos al iniciar la intervención no han sido cubiertos en su totalidad, ya que las reducidas dimensiones de la excavación, y la poca profundidad alcanzada durante los trabajos



LÁM.2. Detalle de dos cuencos.

(0'70 m.) han impedido documentar estructuras anteriores al período moderno. Igualmente la parcialidad del sondeo no nos permite aventurarnos acerca del uso que tendría esta habitación, así como si correspondería a un edificio de carácter público o privado.

El material cerámico recogido durante la intervención arqueológica, como por ejemplo el tipo conocido como "Alcarracería", nos aporta una cronología del S. XVII. No obstante habría de tener en cuenta la total ausencia de material importado y que la cerámica local de este período apenas está estudiada.



LÁM.3. Fragmento de cerámica de Alcarracería.

Bibliografía

- ESCOBAR CAMACHO, J. M. (1989) *Córdoba en la Baja Edad Media*. Córdoba
- GARCÍA, M^a I. (1994) «La sociedad, entre el privilegio y la marginación» en Cabrera, E. (Coor) *Córdoba Capital*. Tomo 1, 220-226.
- PUCHOL CABALLERO, M^a D. (1992) *Urbanismo del Renacimiento en la ciudad de Córdoba*. Córdoba.
- QUINTANILLA RASO, M^a C. (1978) «Notas sobre el comercio urbano en Córdoba durante la Baja Edad Media», *I Congreso de Historia de Andalucía (Córdoba 1976)*, *Andalucía medieval*, t. I, 413 – 422. Córdoba.
- RAMÍREZ DE ARELLANO Y GUTIÉRREZ, T. (1981, or 1873 – 77) *Paseos por Córdoba*. 4^a ed., León.
- TORRES BALBÁS, L. (1985) *Ciudades hispano-musulmanas*. Madrid.